

Arqueozoología de época romana en el País Valenciano

M^a PILAR IBORRA ERES

mpiborraeres@gmail.com

(Received 20 May 2014; Revised 2 November 2014; Accepted 5 December 2014)



RESUMEN: Presentamos un estado de la cuestión sobre la arqueozoología de época romana en el territorio valenciano. Analizamos los registros faunísticos procedentes de diferentes yacimientos datados entre el siglo II a.n.e y el siglo IV d.n.e. Centramos el estudio en diferentes contextos; asentamientos, necrópolis, santuarios y pozos rituales, para analizar los cambios que se producen en la ganadería y en los modelos de consumo.

PALABRAS CLAVE: ARQUEOZOOLOGIA, EPOCA ROMANA, TERRITORIO VALENCIANO

ABSTRACT: This paper analyzes the faunal registres of several Roman sites located in Valencian country, among the II century BC to the IV century AD. After doing a review of the main archaeozoological data, we focus the study in the assemblage of animals bones from different contexts; settlements, necropolis, sanctuaries and ritual pits in order to infer husbandry changes, consumption patterns and introduction of foreign species.

KEYWORDS: ARCHAEOZOOLOGY, ROMAN PERIOD, VALENCIAN COUNTRY

INTRODUCCIÓN

La situación geográfica del territorio valenciano en el centro del arco mediterráneo peninsular hizo que la romanización dejara una impronta muy patente en el territorio. En la actualidad el inventario de yacimientos arqueológicos de la Comunitat Valenciana¹ incluye más de un millar de yacimientos de época romana (siglos II a.n.e – IV d.n.e) que corresponden a diversas tipologías; ciudades, villas, necrópolis, campamentos, hornos. Pese a esta abundancia y a la diversidad, la arqueozoología de época romana tiene una corta trayectoria y la información disponible es todavía muy parcial, y esto a pesar de que es en este campo de la investigación en el que se documentaron los primeros trabajos arqueológicos (Aranegui, 1996; Ribera, 1998; Jiménez & Ribera, 2002).

Las primeras citas de hallazgos de época romana se remontan al siglo XVI cuando se identifican las ruinas del Castell Vell en Castellón. A mediados del siglo XVII se da una profusión de intervenciones en las principales ciudades romanas como *Ilici*, *Valentia* y *Saguntum*, aunque el tratamiento de las intervenciones estuviera más cerca del coleccionismo que de la arqueología (Arasa, 2012). Ya en el siglo XIX, hay que destacar el papel de la Sociedad Arqueológica Valenciana (SAV) aunque se centra sobre todo en estudios numismáticos y epigráficos, siguiendo la tradición de los anticuarios y coleccionistas del XVIII.

Las primeras excavaciones arqueológicas en yacimientos romanos, bajo la supervisión del Servicio de Investigación Prehistórica tienen lugar cuando, se excavó el subsuelo del Palau de la Generalitat (Ballester, 1946; Martín, 1962). En las décadas de los 40 a 60 se realizan varias intervenciones entre ellas destacamos la realizada en la necrópolis de la Boatella de la Valencia (Ballester, 1946; Llorca, 1946); en la cueva y poblado de la Torre del Mal Paso (Castellón, Castellón) (Fletcher, 1954); en el yacimiento romano de Lesera (Pla, 1961), así como los trabajos en la Plaça de la Reina en Valencia por el Departamento de Arqueología de la Universidad de Valencia (Tarradell, 1969). Estas intervenciones no generaron un avance en el estudio de la arqueozoología romana,

aunque en el diario de la excavación del Palau de la Generalitat sí que se realiza un inventario y entre los hallazgos de fauna se citan: unas mandíbulas de cávido y cabra, una cuerna de bovino, un asta de cérvido y una ostra (Primitivo, 1945).

En los años 80 se produce el inicio de los estudios en esta disciplina, en buena medida motivado por el afianzamiento de las denominadas ciencias auxiliares en arqueología y por el avance en la legislación sobre patrimonio arqueológico que se concreta en la promulgación de la Ley de Patrimonio Histórico (1984). De forma complementaria, la creación del Estado Autonómico generó una revisión de los protocolos de actuación en materia arqueológica que supuso la renovación del Servicio de Investigación Municipal SIAM (1981) y la apertura de la línea de investigación en arqueozoología en los laboratorios de arqueología en las diferentes universidades. En esta etapa encontramos los primeros estudios de fauna romana realizados por Inocencio Sarrión en 1979 sobre el material del santuario de Santa Bárbara en la Vilavella (Castellón), así como otros estudios llevados a cabo por Benito Iborra (1989) en Alicante, en la Villa del Palmeral (Santa Pola).

El desarrollo urbano en la ciudad de Valencia supuso la realización de numerosas excavaciones arqueológicas que permitieron un progreso muy significativo en el conocimiento de la ciudad romana, aunque esto no redundó en un avance en los aspectos arqueozoológicos. En la década de los 90 se publican los trabajos realizados por Martínez & Cegarra (1994) sobre fauna romana de *Valentia*, y más tarde los de Sanchís (2002), Morales (2009), Tormo (2012) e Iborra *et al.* (2013).

La primera conclusión acerca del desarrollo de la arqueozoología romana en el territorio valenciano es la escasez de estudios. Este panorama es fruto de la desvinculación de la denominada arqueología de gestión en cuyo ámbito se han realizado las intervenciones urbanas o de salvamento, de la investigación y de una falta de comunicación de los resultados de las excavaciones.

En las páginas siguientes exponemos la información publicada acerca de la fauna de época romana en el territorio valenciano. Al mismo tiempo hacemos una valoración de los cambios que la romanización pudo suponer en los modelos ganaderos y o en las pautas de consumo de entre los siglos II a.n.e y IV d.n.e.

¹ Inventario de yacimientos arqueológicos. Dirección General de Patrimonio Cultural. Generalitat Valenciana.

ANTECEDENTES: EL PERIODO IBÉRICO

El estudio de la cultura ibérica cuenta con una larga trayectoria investigadora que ha generado un conocimiento destacable de los modelos de ocupación del territorio y de las actividades económicas que los sustentaban (Bernabeu *et al.*, 1987; Mata, 1998; Bonet & Mata, 2001). Gracias a estos trabajos contamos con una perspectiva de los aspectos ganaderos y cinegéticos que nos permite valorar en qué medida la romanización supuso cambios en los modelos económicos establecidos (Martínez Valle, 1987-88; Iborra, 2004).

El territorio ibérico en las etapas previas a la romanización se encontraba estructurado en diferentes unidades políticas, una organización jerarquizada en la que los asentamientos cumplían funciones diferentes y complementarias (Bonet & Mata, 2001). Disponemos de información arqueozoológica de uno de estos territorios; el Camp del Turia. Para otros espacios la información es menor, aunque aporta elementos de contraste; es el caso del *oppidum* de Bastida o de los asentamientos de la costa

alicantina del Tossal de les Basses y la Illeta del Banyets (Iborra & Pérez Jordà, 2013) (Tabla 1).

El territorio del Camp del Turia estaba organizado por un patrón complejo y jerárquico de asentamientos, con un establecimiento central y otros de menores dimensiones, como las aldeas, las granjas fortificadas, las atalayas además de cuevas santuario (Bonet, 1995). Las evidencias arqueológicas de estos asentamientos indican la presencia de élites económicas, grandes propietarios y campesinos (Pérez Jordà *et al.*, 2000). El estudio de amplias muestras de fauna de asentamientos sincrónicos de este territorio revela diferencias en cuanto a la frecuencia de especies, perfiles de mortalidad y unidades anatómicas representadas, que en algunos casos apuntan a la producción de excedentes susceptibles de ser comercializados o intercambiados. En estos asentamientos la caza es un recurso importante, como actividad lúdica y como medio para proteger los cultivos (Iborra, 2004).

En este momento contamos con una clara orientación hacia la ganadería de ovicaprinos con un predominio de la oveja. Se trata de animales con una alzada

	Territorio jerarquizado			<i>Oppidum</i>	Enclaves Comerciales	
	CASTELLET BERNABÉ	LA SEÑA	PUNTAL LLOPS	BASTIDA	T.BASSES	ILLETA BANYETS
Equido	0,25	0,33	0,09	4,20	12,03	1,42
Bovino	6,99	11,59	9,39	19,54	18,41	11,32
Oveja /Cabra	63,23	57,94	52,95	54,18	53,91	65,33
Cerdo	13,93	22,86	18,6	18,48	9,03	8,25
Perro					3,29	0,46
Gallo			0,09			
Ciervo	7,52	5,96	11,14	0,50	2,41	10,6
Cabra montes			0,37	0,06		0,24
Jabali			0,18	0,28		
Conejo	8,01	0,66	7,18	2,69	0,92	0,71
Liebre	0,08	0,66		0,06		0,24
Sison				0,06		
Pardela						0,71
Aves silvestres						0,72
Total NR det x Tx	2448	302	1086	1785	1411	424

TABLA 1

Frecuencia relativa del NR (%) de las especies identificadas en 6 yacimientos ibéricos.

a la cruz que oscila entre los 40-50 cm y de compleción grácil. La importancia de bovinos y cerdos depende del territorio y en el caso del bovino de unas condiciones aceptables en cuanto a recursos hídricos. Además, los recursos cinegéticos siempre están presentes aunque su importancia es variable. A lo largo del siglo III a.n.e. se detecta una tendencia hacia el incremento del consumo de cerdo, sobre todo en las ciudades, como es el caso de *Kelin* (Iborra, 2004).

La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia) corresponde a otro modelo de implantación en el territorio, con un asentamiento fortificado que controla los recursos del entorno (Bonet & Vives-Ferrándiz, 2011). Podemos definirlo como un centro agropecuario autosuficiente. En el registro faunístico se observa una dependencia en los animales domésticos, que proporcionan carne y leche para el consumo, así como otros subproductos. La importancia de la agricultura se apoya en el mantenimiento de una cabaña de bovinos utilizados en tareas de tracción, tal y como indican la identificación de patologías en las superficies distales de los metapodios (Iborra, 2011). Aunque los recursos cinegéticos debían de ser abundantes en el territorio, dominado por bosques de carrasca y pinares, su uso fue puntual, ya que los huesos de las especies silvestres, mamíferos y aves no superan el 5% del total identificado por taxón (Iborra, 2004).

En la costa alicantina se localizan dos asentamientos costeros, el Tossal de les Basses (Alacant) y la Illeta del Banyets (El Campello), con una orientación comercial (Rosser & Fuentes, 2007; Olcina *et al.*, 2009). Asentamientos integrados en la órbita púnica, tal y como indican los materiales constructivos utilizados en los lagares (Pérez Jordà, 2000). En ambos hay que destacar el papel de los équidos, en algunos casos (en el Tossal de les Basses) con rasgos de animales híbridos. A partir de las patologías observadas en la dentición, vertebrae, falanges y pelvis se deduce que se trata de animales de carga. En estos enclaves se documenta también el aprovechamiento de los recursos marinos, tanto de la malacofauna e ictiofauna como de las aves marinas (gaviotas y pardelas cenicientas), tendencia similar a la observada en el yacimiento púnico de Na Guardis (Guerrero, 2005; Iborra, 2005).

LA ROMANIZACIÓN A TRAVÉS DE LA FAUNA

Durante los siglos III y II a.n.e. la Península ibérica es escenario de la II Guerra Púnica entre los Bárquidas y Roma, un conflicto en el que las pobla-

ciones indígenas tomaron partido y que en última instancia supondrá la destrucción de asentamientos ibéricos y al final del conflicto una reestructuración política del territorio. La victoria de Roma supuso un proceso de expansión y colonización del territorio que en el País Valenciano tuvo como exponente la fundación de *Valentia* en el año 138 a.n.e (Ribera, 1998; Bonet & Mata, 2002).

En cuanto a la colonia de *Valentia*, para esta etapa republicana que termina con la destrucción de la ciudad en el año 75 a.n.e, disponemos de una síntesis sobre recursos faunísticos (Sanchís, 2002), en la que se recopilan los estudios realizados en diferentes puntos de la ciudad (Martínez & Cegarra, 1994; Sanchís, 2002). Los contextos que se analizan son principalmente depósitos fundacionales y responden a unas prácticas muy concretas ligadas a los primeros campamentos y a las futuras construcciones edilicias, por lo que están más vinculados con los aspectos rituales que con la ganadería (Iborra *et al.*, 2013).

La ganadería y la caza en los registros faunísticos

Para época republicana no podemos trazar una valoración general por el momento de los aspectos ganaderos y de los recursos cinegéticos en las colonias y ciudades.

La ciudad de *Arsel/Saguntum*, ciudad ibérica y municipio romano fue excavada en los años 70 y 80, aunque de estos trabajos no se dispone de información arqueozoológica. La información faunística de esta ciudad para época republicana procede de las excavaciones realizadas en el puerto de la ciudad *EL Grau Vell* y de las últimas campañas del año 2002 (Aranegui, 2002). La muestra analizada es bastante reducida para este momento, con 58 restos identificados taxonómicamente y solo es indicativa de presencia de especies, entre ellas ovejas, cabras, cerdos, caballo y aves (perdiz). Otro caso similar es el de la ciudad de la Alcudia de Elx / *Ilici* (González, 2013) de la que para el siglo I a.n.e. se dispone de escasos restos identificados taxonómicamente.

Así pues el grueso de la información arqueofaunística de este convulso momento procede de asentamientos rurales ibéricos romanizados vinculados al comercio, principalmente del hierro, localizados en la zona septentrional; como son El Cormulló dels Moros (Albocàsser, Castellò), La Morranda (El Ballestar, Castellò), El Puig de la Misericordia (Vinaroz, Castellò), Els Estrets-Raco de Rata (Vilafamès,

Castellò) y el Torrelló del Boverot (Almassora, Castellò) que reflejan un modelo de autoconsumo, con una importancia del grupo de los ovicaprinos y cerdos, con un consumo de caballo y con un papel destacado de la caza, tanto de grandes como de pequeñas presas (Tabla 2). Otros asentamientos ubicados en zonas de interior como el Molón (Camporrobles) o en la zona costera de Alicante como el Tossal de les Basses, siguen la misma tendencia que la documentada en época ibérica.

A partir del cambio de era y hasta el siglo II se consolida el imperio en Hispania, lo que conlleva la puesta en marcha de una nueva administración romana que favorece a algunos territorios y perjudica a otros como es el caso de *Edeta*. El modelo de ocu-

pación de territorio cambiara por completo localizándose ahora los asentamientos cerca de las principales vías de comunicación y de las vías secundarias, se crearan nuevos municipios como Lesera (Arasa, 2009), y aparecerán asentamientos con una funcionalidad específica como las casas de posta y las villas, relacionados con los nuevos circuitos comerciales del Imperio.

Es a partir del siglo I-II cuando el registro faunístico muestra unos cambios evidentes respecto a las etapas precedentes (Tabla 3). En cuanto a la frecuencia relativa de las especies se produce un incremento de los restos de cerdo, sobre todo en las ciudades, como es Lesera (Iborra, en prensa). La alta productividad de los cerdos propiciaría la cría en el

II-I a.n.e	LA MORRANDA (Iborra, 2004)	CORMULLÓ dels MOROS (Iborra, 2004)	TORRELLÓ DEL BOVEROT (Iborra, 2004)	ESTRETS RACO DE RATA (Iborra, inédito)	PUIG MISERICORDIA (Castaños, 1994)	EL MOLON (Iborra, inédito)	TOSSAL BASSES (Iborra, inédito)	ALMOINA, <i>Valentia</i> (Sanchis, 2002)
Caballo	0,45	0,96		0,2	3,26	0,77		
Asno	0,22	0,22	0,36	1,6				0,84
Equidos (Híbridos)							8,43	
Bovino	14,76	10,22	8,36	2,5	6,52	6,56	36,75	3,91
Ovicaprino	22,33	27,65	42,35	21,8	40,22	49,81	22,89	20,11
Oveja	9,05	11,69	21,35	15,4		12,36	0,60	62,29
Cabra	3,56	3,31	10,85	5,6		3,47	6,02	0,28
Cerdo	25,67	20,22	12,46	30,5	15,22	17,76	19,28	10,89
Perro	0,30	0,88		0,7			0,60	
Gallo	0,74	1,03	0,18					0,84
Ciervo	12,46	15,29	2,14	14,9	32,61	0,77	5,42	
Corzo	0,15							
Jabali	1,04	0,44						
Cabra Montés	7,12	0,44		0,9				
Oso	0,52							
Gato montés				0,1				
Liebre	0,07	0,51		0,3				
Conejo	1,41	6,99	1,96	5,5	2,17	8,49		0,56
Liron		0,15						
Avifauna	0,15							0,28
Total NR det x Tx	1348	1360	562	996	92	259	186	358

TABLA 2

Frecuencia relativa del NR (%) de las especies identificadas en yacimientos Ibero- Romanos y en la colonia de *Valentia*.

s. I-II	LA PICOLA (Lignereux <i>et al.</i> , 2000)	LESERA (Iborra, en prensa)	BARRIO TUNOS (Iborra, inédito)	LES FALDETES (Tormo, 2012)	VILLA CORNELIUS I (Sanchís, 2006)	VILLA de la VALLAETA (Morales Pérez, 2009)
Caballo		0,11	20,05	2,08	1,5	0,45
Asno					3,0	0,15
Equidos	0,67				0,4	0,68
Bovino	44,97	2,77	20,52	0,93	17,7	40,50
Ovicaprino	10,74	9,37	29,01	63,66	25,0	16,80
Oveja		2,6				3,17
Cabra		6,66				3,01
Cerdo	24,83	37,65	14,15	13,89	38,0	24,00
Perro		0,06	0,71	0,23	0,3	0,38
Gallo		4,29		0,69	0,6	
Ciervo	2,68	2,88	14,39	7,41	10,0	5,95
Corzo					0,3	
Cabra Montés		1,64			0,3	0,23
Oso		0,06				0,15
Liebre		0,68				0,45
Conejo	13,42	29,35	0,71	10,88	1,0	3,17
Zorro		0,06			0,3	
Tejón		0,06			0,3	
Lince						0,08
Avifauna	2,68	1,64	0,47	0,23	1,0	0,6
Galápago					0,3	0,23
Total NR det x Tx	149	1772	424	432	400	1327

TABLA 3

Frecuencia relativa del NR (%) de las especies identificadas en yacimientos de época Imperial.

hábitat, tal y como observamos en las cohortes de edades de los animales, con presencia desde neonatos hasta adultos. A demás la pauta de sacrificio con una mayor incidencia en animales infantiles y juveniles afirma este uso con un fin cárnico.

Entre los ovicaprinos, hay un claro predominio de los restos de cabra sobre los de oveja. Las edades de muerte de las cabras con una mayor presencia de animales adultos la relacionamos con la explotación de la especie como productora de leche.

En las casas de posta y en los pequeños hábitats rurales relacionados con la red viaria, se observan cuadros ganaderos diferentes que sin duda están re-

lacionados con la función de los enclaves; así en la casa de postas del Barrio de los Tunos (Iborra, inédito) es destacable la abundancia de restos de caballos y bovinos. En les Faldetes, un pequeño hábitat rural se observa un predominio del grupo de los ovicaprinos (Tormo, 2012).

Respecto a las Villas disponemos de análisis de fauna de dos de ellas. En primer lugar de la Villa de Cornelius (L'Enova, Valencia) dedicada a la explotación del lino. Aquí hay una presencia importante de restos de cerdo, al igual que de ovicaprinos y bovinos, animales que son abatidos principalmente a edad adulta (Sanchís, 2006). La segunda Villa es la

de la Vallaeta (Sagunto), donde se da la cría de las principales especies domésticas; ovejas, cabras, cerdos y bovinos según se deduce de las cohortes de edad identificadas con animales neonatos y adultos. En este yacimiento hay que señalar una importancia clara de los restos de bovino, utilizados según el autor como animales de tracción (Morales, 2009).

La decadencia económica del Imperio en el siglo III supone el abandono de ciudades como *Lesera* y *Lucentum*. Los siglos IV y V suponen el final del

Imperio y una nueva organización política, social, económica y religiosa impulsada por las reformas de Constantino y Diocleciano. En el País Valenciano, los puertos comerciales como El Garu Vell de Sagunto y el *Portus Illicitanus* de Santa Pola, mantienen su actividad y se crean nuevas Villas. Cuatro yacimientos disponen de estudio arqueozoológicos, dos puertos comerciales como son el *Grau Vell* y el *Portus Illicitanus* (Benito, 2012) y dos villas tardo-romanas, como la Villa de Cornelius (Sanchís,

s.IV	VILLA CORNELIUS II (Sanchís, 2006)	PORTUS ILLICITANUS (Benito, 2012)	VILLA DEL PALMERAL (Benito, 2012)	TOSSAL BASSES (Iborra, inédito)	GRAU VELL (Iborra, Inédito)
Caballo	0,95	1,56	10,41		4,17
Asno	0,33		4,16		
Equidos	1,76	0,8		11,86	
Bovino	15,95	8,37	4,16	9,01	37,50
Ovicaprino	31,12	40,29	46,87	64,62	15,84
Oveja		2,03	3,12	3,74	7,50
Cabra		16,97	7,3	5,93	12,50
Cerdo	18,03	25,03	15,62	3,52	12,50
Perro	5,48	0,7	1,04	0,66	
Gallo	2,32		1,04		0,83
Gato		0,16			
Ciervo	17,14	2,74	4,16		4,17
Corzo	0,27	0,08			
Jabali		0,08	1,04		
Cabra Montés	0,39				0,83
Zorro	3,22				
Lince	0,03				
Gato montés	0,06				
Liebre	0,03	0,23			
Conejo	2,53	1,49	1,04	0,66	3,33
Avifauna	0,36			16,4	
Galápago	0,03				
Sepia		0,16			
Cetáceo					0,83
Total NR det x Tx	3355	1278	96	455	120

TABLA 4

Frecuencia relativa del NR (%) de las especies identificadas en yacimientos de época Tardo romana.

	III-I aC				ss I-II								s. IV
	LA MORRANDA (Iborra, 2004)	ESTRETS RACO DE RATA (Iborra, inédito)	GRAU VELL (Iborra, inédito)	VALENTIA (Martínez & Cegarra, 1994)	LESERA (Iborra, en prensa)	LA PICOLA (Lignereux et al., 2000)	LES FALDETES (Tormo, 2012)	VILLA CORNELIUS (Sanchís, 2006)	LLIRIA (Iborra, inédito)	SANTUARIO STA. BARBARA (Sarrión, 1979)	SOLAR DE LA MORERIA (Sanchís, 2004)	VILLA CORNELIUS (Sanchís, 2006)	
									Pozo Votivo	Mundo Funerario		VILLA	
Cigüeña común		x											
Buitre leonado												x	
Aguila Real	x												
Ansariidae								x					
Anatidae						x							
Anas sp.													
Sisón		x											
Perdiz roja						x	x			x		x	
Paloma torcaz		x											
Paloma bravía/zurita		x			x								
Columbidae indet.												x	
Buho real									x				
Mochuelo		x											
Lechuza común		x											
Chova piquirroja		x											
Arrendajo		x											
Urraca		x								x			
Cuervo		x											
Grajilla		x											
Corvidae			x									x	
Totavía		x											
Alondra		x											
Pito real		x								x			
Torcecuello		x											
Golondrina común		x											
Hirundinidae indet.						x							
Zorzal común		x								x	x		
Fringilia sp										x			

TABLA 5

Especies de aves silvestres identificadas en yacimientos desde los siglos III a.C. hasta el siglo IV de nuestra era.

2006) y la Villa del Palmeral (Benito, 2012) Presentan en común (a excepción del *Grau Vell*) un predominio de ovicaprinos, con un claro dominio de las cabras. Hay que destacar la presencia de cabaña ganadera mayor -équidos y bovinos- en los enclaves portuarios, que habría que relacionarla con su uso en labores de carga (Tabla 4). Los conjuntos faunís-

ticos muestran un porcentaje más alto que en etapas anteriores de huesos aserrados, que bien podrían relacionarse con prácticas carniceras diferentes a etapas precedentes, o tal vez al aumento del uso del hueso en diversas manufacturas.

Los recursos cinegéticos están presentes en todos los registros analizados (ver en Tablas 1-4). Las es-

pecies identificadas son la cabra montés (*Capra pyrenaica*), el oso (*Ursus arctos*), el ciervo (*Cervus elaphus*), el corzo (*Capreolus capreolus*), la liebre (*Lepus granatensis*), el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), el gato montés (*Felis silvestris*), el linco (*Linx pardina*), el zorro (*Vulpes, vulpes*), el tejón (*Meles meles*) además de numerosas especies de aves.

En el ibérico final y en época republicana la caza fue un recurso importante en algunos poblados como en el Cormulló del Moros (23,82%), La Morrandra (22,77%) (Iborra, 2004) y el Puig de la Misericordia (34,78%) (Castaños, 1994). En las ciudades el consumo de caza tiene menos relevancia como en los Villares (5,13%) o en la colonia de *Valentia*, aunque en este último caso no disponemos de datos concluyentes (ver Tabla 2).

Las principales especies cazadas son el ciervo y el conejo. En los asentamientos del norte de Castellón que están integrados dentro de la órbita comercial romana, la caza del ciervo adquiere cierto relieve y responde a una estrategia no selectiva centrada en todos los grupos de edad y en ambos sexos y supone un importante complemento en la dieta.

Durante la época Imperial los porcentajes de restos de especies de caza se mantienen en un rango del 10-30%. Los restos de especies cazadas son más abundantes en la ciudad de Lesera (20/30%), que en las villas (10/12%) o en los pequeños establecimientos rurales (15/18%) (ver Tabla 3).

En Lesera la especie más abundante es el conejo. Las medidas de sus huesos no revelan diferencias con los especímenes de época ibérica que por biometría consideramos silvestres. La abundancia de conejos en Lesera pudo ser consecuencia de la caza en un ecosistema donde esta especie puede alcanzar altas densidades o tal vez del mantenimiento de animales en semi cautividad en los *leporaria*, cercados en los que los romanos acostumbraban a mantener venados y otras especies (Varron III, 12). Esta posibilidad también se ha apuntado para otros yacimientos romanos como Arcaya (Álava) (Castaños, 2007-2008) y fuera de la península ibérica en Lattara, para interpretar la gran cantidad de restos de conejo localizados en los pozos imperiales (Gardeisen & Valenzuela, 2010).

En época Tardorromana tan sólo en la Villa de Cornelius, el porcentaje de especies cinegéticas es significativo con un 23,67%. La especie con un mayor número de restos sigue siendo el ciervo y se

documenta además la caza de pequeños carnívoros como el gato montés, el linco y el zorro, para el aprovechamiento de la piel (Sanchís, 2006). En las zonas portuarias, *Portus Illicitanus* y el Grau Vell de *Saguntum*, los porcentajes de especies cazadas no superan el 10% (ver Tabla 4).

Las aves silvestres son frecuentes en algunos contextos (Tabla 5). El estudio tafonómico de sus restos permite determinar cuáles fueron aportadas por los humanos o por otros depredadores que habitaron en las ciudades y poblados como lechuzas y pequeñas aves rapaces. Las aves silvestres cazadas con más frecuencia y consumidas en los asentamientos romanos son las perdices, las anátidas y las palomas, aunque en este caso no podemos descartar que las palomas bravías fueran domésticas o se criaran en palomares en régimen de semi libertad. En otros casos aparecen restos de especies silvestres en contextos especiales; es el caso de las patas de un búho real aparecidas en un pozo votivo de *Lliria/Edeta* (Iborra, inédito).

En otros contextos hemos podido determinar que buena parte de los restos de aves identificados procedían de egagrópilas y restos de alimentación de lechuzas. Es el caso del Estrest- Raco de Rata (Vilafamés, Castelló) donde en una torre se acumularon centenares de restos de aves con evidencias de haber sido consumidos por esta rapaz (Iborra, inédito).

La fauna en los contextos rituales

Uno de los aspectos más particulares de la arqueozoología romana es el que se refiere a la utilización de los animales en contextos rituales; ya sean pozos fundacionales, pozos rituales, necrópolis o santuarios. En esta etapa se generaliza la incorporación del animal a una amplia variedad de ritos: propiciatorios, iniciáticos y funerarios, en consonancia con la complejidad de la religión romana.

Pozos fundacionales y propiciatorios

Contamos con varios contextos definidos como pozos votivos. Se trata de pozos excavados en lugares especiales de la ciudad, en torno a los que se realizaron diferentes celebraciones, y en los que se arrojaron restos de comida o se depositaron ofrendas animales.

En la ciudad de *Valentia* se han identificado varios pozos votivos, tanto de época Republicana (138 a.n.e-75 d.n.e) como Imperial relacionados con la fundación de la ciudad (Ribera, 2010), Entre ellos destacamos por haber sido objeto de un estudio en profundidad el pozo de la Almoína (Iborra *et al.*, 2013). El pozo se localiza entre el *cardo* y el *decumano máximo* y fue excavado en la arcilla natural, de planta rectangular (1,25 x 0,70 m) y con una profundidad de 3,29 m. Se trata de un depósito votivo de carácter público realizado en el momento de la construcción del viario de la ciudad (Ribera, 2010). El estudio realizado ha revelado dos tipos de aportes, uno de carácter antrópico producido durante la celebración y otro de un carnívoro originado tras el abandono (Guillem, en este volumen). El aporte de carácter antrópico se corresponde con los restos de un banquete en el que intervienen las principales especies domésticas, con una clara selección en las cohortes de edad y en las partes anatómicas depositadas. Las especies identificadas son: el cerdo

(*Sus domesticus*), el bovino (*Bos taurus*), la oveja (*Ovis aries*), el gallo (*Gallus domesticus*), ictiofauna y malacofauna (*Acanthocardia* sp.) especies frecuentemente consumidas en los contextos domésticos. Las tres especies domésticas son las que aportan un mayor número de restos y de individuos, destacan según este último parámetro la oveja (46,67%) con 7 individuos, el cerdo (20%) con tres ejemplares, ocupando el bovino (13,33%) un tercer lugar con dos individuos. Destacamos del conjunto los individuos infantiles: un cerdo de 2 a 4 meses, del que solo se deposita la parte derecha de su esqueleto, y cinco ovejas infantiles de 2 a 4 meses, con una mayor frecuencia esquelética de los metapodios (Figura 1). Parte de las unidades anatómicas de los esqueletos consumidas se depositaron en el pozo y las ausentes posiblemente se ofrecieron a las divinidades como era costumbre en los ritos (Chiraldi, 2008).

Los otros pozos analizados se encuentran en Llíria /*Edeta*; uno de época Imperial y otro de época

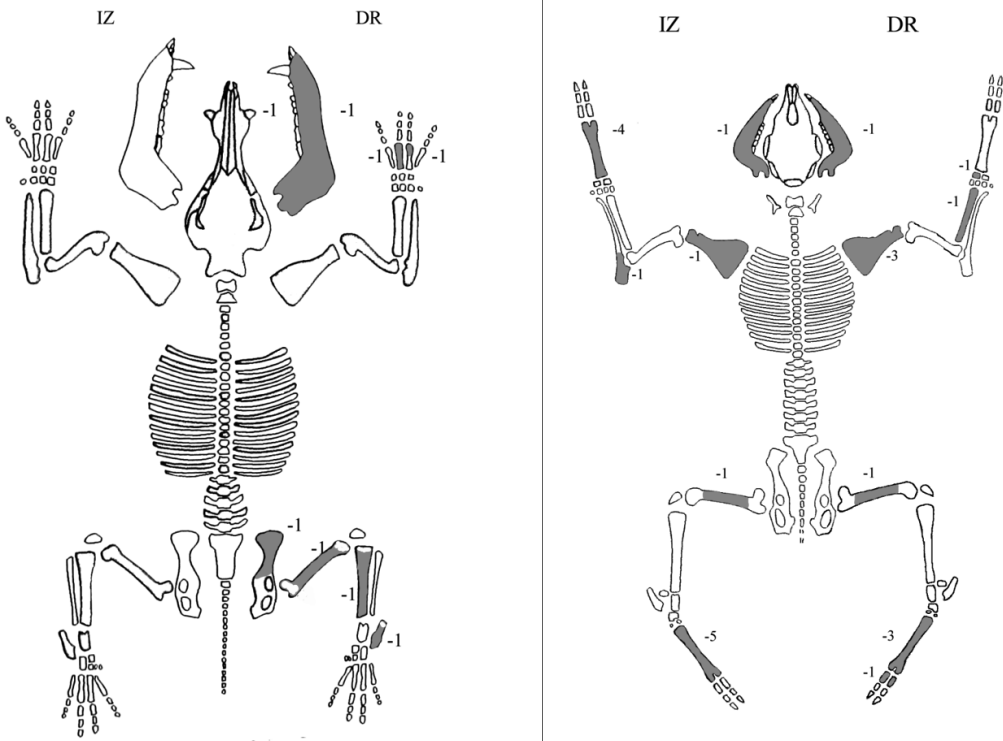


FIGURA 1

Representación esquemática de esqueletos de cerdo y ovejas del pozo de la Almoína (*Valentia*).

Tardorromana. El pozo de época Imperial (Pozo 7) se realizó durante las celebraciones de las *Robigalia*, para favorecer las buenas cosechas, en las que se sacrificaban animales, fundamentalmente perros y corderos. Este pozo contenía dos tipos de acumulación: los restos de un banquete, formado por porciones de corderos y un ternero, con marcas de consumo y otro conjunto formado por animales sacrificados y no consumidos, concretamente: 18 perros, un gato, un hurón y la pata de un buhó real (Figura 2) (Iborra, inédito).

En el segundo pozo ritual de época Tardorromana (s. IV) hay dos acumulaciones coetáneas, por una parte los restos de una comida o banquete, en la que hemos identificado porciones de ovicaprinos y por otra parte, la cabeza de un dromedario (*Camellus dromedarius*) (Figura 3). Esta es la cita más antigua de la especie en el País Valenciano, ya que hasta ahora sólo se había localizado en contextos medievales (Martínez & Cegarra, 1994). El dromedario aparece en los registros de época imperial en yacimientos de la península como *Complutum*, *Cartagonova* (Riquelme *et al.*, 1997) y *Astorga* (Fernández Rodríguez, 2003) y en buena parte de Europa (De Grossi, 2006).

Santuarios

Se concen algunos ejemplos de santuarios rurales y urbanos, tanto de época republicana como Imperial.

En el ámbito rural existen santuarios localizados en altura donde se levantan edificios de escasa monumentalidad en los que se realizaron cultos agrícolas y otros relacionados con fuentes salutíferas. Estos santuarios, en algunos casos, se interpretan como perduraciones de otros más antiguos (Abad, 1985; Aranegui & Prados, 1998; Nicolau, 1998; Járraga, 2002-2003).

Un ejemplo es el santuario de Santa Bárbara de época imperial, posiblemente dedicado a una divinidad guerrera. En él se documentó un conjunto faunístico formado por restos de ovejas, cabras, cerdos, bovinos, perros, ciervo, cabra pirenaica, conejo, lagarto y gallos, entre los que predominan los restos craneales. El autor relaciona los restos óseos con los banquetes rituales (Sarrión, 1979).

En la ciudad de *Valentia* se localizó un santuario dedicado a AsKlepios que funcionó desde época republicana (Albiach *et al.*, 2009). En él se encontró un pozo ritual que se corresponde con la segunda fundación de la ciudad (época Imperial). Los materiales que contiene proceden de un único sacrificio ritual, en el que participan un número importante de cerdos, varios ovicaprinos, bovinos y gallos, junto con un hacha, una lucerna con motivos que representan el sacrificio de un suido y un ajuar cerámico importante. Este conjunto se interpreta como los restos de una ceremonia del tipo de la *lustratio urbis* (Ribera, 2010).

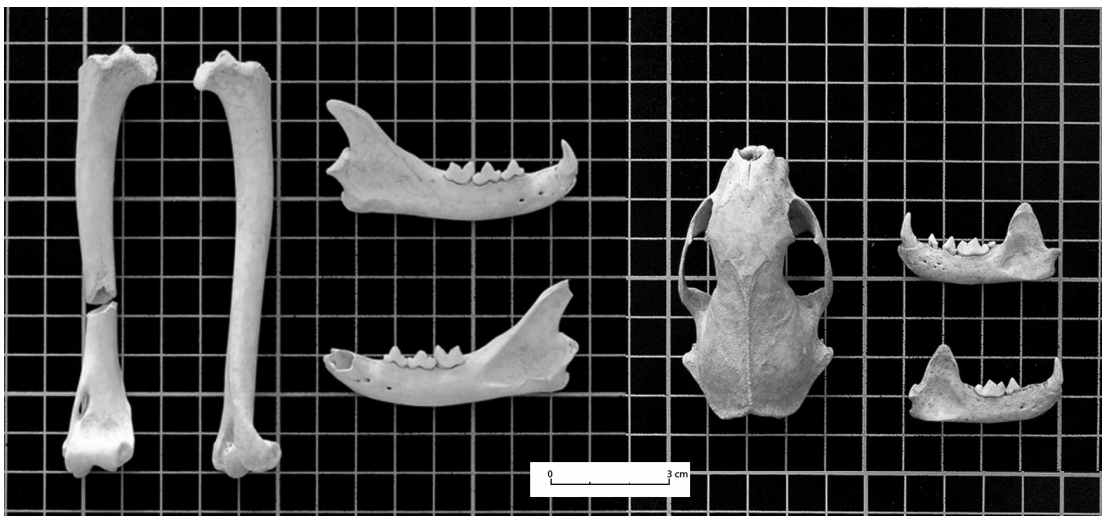


FIGURA 2

Húmeros derecho e izquierdo y hemimandíbulas de gato (izquierda). Cráneo y hemimandíbulas de hurón/turón (derecha).

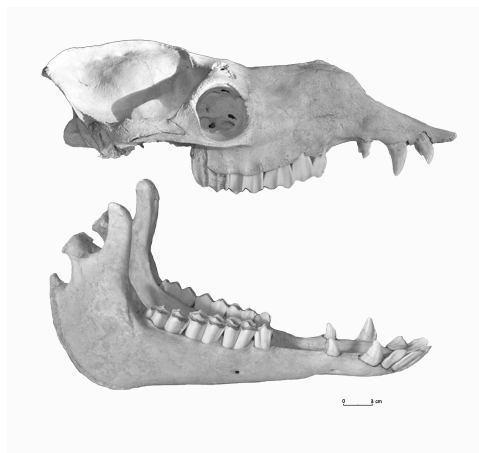


FIGURA 3

Cráneo y mandíbulas de dromedario, del pozo votivo de Lliria (s.IV).

Necrópolis

De las necrópolis urbanas excavadas en *Valentia* y *Saguntum*, tres de ellas han proporcionado información sobre el uso de animales en los ritos funerarios. Estas son la necrópolis de la calle Quart (García Prosper & Guerin, 2002; García Prosper, 2006); el monumento funerario de la Plaza de San Nicolás (Arnau *et al.*, 2003) y el monumento funerario del Solar de la Morería (Sanchís, 2004).

La necrópolis de Quart abarca una cronología del siglo II a.n.e. hasta el siglo III de nuestra era. Se localiza en la ciudad de *Valentia*, extramuros del *Decumanus maximus* y en ella se han documentado el rito de la cremación y el de la inhumación en los momentos más recientes (García Prosper, 2006; García Prosper *et al.*, 2010). El estudio del material faunístico nos ha permitido diferenciar restos que formarían parte de las ofrendas funerarias y otros que procederían de comidas sacrificiales.

En uno de los hipogeos del siglo II a.n.e. se recuperó el cráneo de un cerdo, un macho con una edad de muerte comprendida entre los 23-31 meses y también restos de una oveja sub-adulta. El hallazgo del cráneo de cerdo nos remite al rito del *Porca praesentanea*, rito itálico que encontramos en las tumbas de los primeros pobladores de *Valentia* (García Prosper *et al.*, 2010).

En las estructuras del siglo I a.n.e. cabría destacar los restos localizados en dos *Loculus*. En uno se de-

positaron 3 astrágalos de oveja, elementos que servirían como piezas de juego y para leer el oráculo. Los astrágalos son hallazgo común en las necrópolis tanto de incineración como de inhumación. En otro *Loculi* se recuperaron la parte izquierda del esqueleto de un cerdo de 4 meses, con evidencias de un previo procesado carnívoros y los restos de un gallo.

En el siglo I junto a las inhumaciones han aparecido esqueletos de perro completos a modo de ofrendas y fosas con porciones de animales procedentes de comidas sacrificiales, estos últimos depósitos son más comunes en los contextos de los siglos II y III (Iborra, inédito).

El monumento funerario de la Plaza de San Nicolás es un monumento templiforme del siglo II, en el que se localizaron tres inhumaciones (Arnau *et al.*, 2003). Dos de ellas, pertenecientes a dos mujeres (una niña 15 años y una mujer 40-50), que conservaban en el ajuar instrumentos musicales depositados entre las rodillas: unos címbalos y dos liras formadas con caparazones de tortugas. Los caparazones de tortugas, por las dimensiones y la morfología corresponden a la subespecie oriental de *Testudo hermanni* y por lo tanto estos instrumentos habrían llegado confeccionados del mediterráneo oriental (Figura 4).

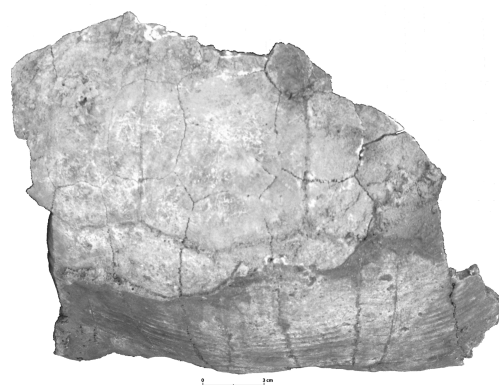


FIGURA 4

Porción del caparazón de tortuga (*Testudo hermanni*) del monumento funerario de la Plaza de San Nicolás, *Valentia* (s.II).

De la ciudad de *Saguntum* disponemos de información del monumento funerario del solar de la morería de época imperial. El estudio realizado, describe algunos conjuntos como pertenecientes a

ofrendas de animales sacrificados y otros a restos de comidas sacrificiales (Sanchís, 2004). Hay enterramientos en los que se documenta la asociación de animales neonatos. Las aves también están presentes en estos depósitos.

En el ámbito rural junto a una villa localizada en el valle del río Magro y en una vía de comunicación hacia el interior valenciano se localiza la necrópolis de la Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia) (Martínez, 1995). La necrópolis incluye un monumento turriforme al que se asocia una necrópolis de cremación. Para santificar el espacio y antes de la construcción del monumento se realizó un pozo en el que se sacrificaron: una cabra, cuatro perros machos, una perra preñada con 6 fetos, dos gallos, un paseriforme y micromamíferos (Guillem, en este volumen). En los cráneos de los perros se pueden apreciar marcas de su sacrificio, localizadas sobre los cóndilos occipitales. La morfología de estos animales pone de manifiesto la variabilidad de razas que se documentan en época romana (Iborra, inédito).

CONCLUSIONES

Las evidencias arqueofaunísticas de época romana en el País Valenciano son escasas, dispersas y poco concluyentes para valorar la incidencia de la romanización en la gestión de los recursos animales en este territorio.

En lo relativo a frecuencia de especies documentamos una pérdida de la preeminencia de los ovicaprinos, entre los que hay una tendencia creciente hacia el predominio de la cabra, especialmente a partir del siglo II d.n.e y un incremento del cerdo desde época Ibero-romana hasta Tardorromana. La especialización funcional que ya se detecta en algunos asentamientos de época ibero-romana en relación a las frecuencias de bovinos y équidos se continúa observando en época Imperial.

En cuanto a la evolución de los principales animales domésticos los datos son discutibles dado el reducido tamaño de las muestras. La alzada a la cruz calculada para las principales especies aporta los siguientes resultados; en los caballos se observan animales de talla comprendida entre 131-138, ligeramente superior a los caballos de época ibérica (Sarrión, 2003; Quesada, 2004). Entre las ovejas tampoco se observan diferencias, aunque si en las cabras que son de talla más elevada. Las medidas de

los huesos de cerdo entran dentro de la variabilidad de los restos de yacimientos ibéricos (Iborra, 2004). En el caso del bovino sólo en la Villa de Cornelius de época Romano imperial y Tardorromana se observan animales de talla superior con alzadas entre 119 y 131 cm (Sanchís, 2006). Entre los perros se detecta la aparición de nuevas razas respecto a época ibérica, con al menos tres morfotipos; de talla grande (64 cm a la cruz) y pequeña (30 cm a la cruz) con ejemplares braquimélicos y proporcionados. Estos últimos nos remiten a las formas de perros enanos documentados por Altuna & Mariezkurrena (1992).

Aparecen nuevas especies como el gato doméstico, el dromedario y el hurón/turón. El gato doméstico está documentado en un pozo de Lliria/*Edeta* del siglo II y en el *Portus illicitanus* en el siglo IV. Los restos de dromedario de Lliria se vienen a sumar a los identificados en otros yacimientos de época imperial como *Cartagonova*, *Complutum* (Riquelme et al., 1997), Astorga (Fernández Rodríguez, 2003) y de Italia (De Grossi, 2006). Los restos de hurón plantean la duda respecto a su carácter doméstico o silvestre, aunque el contexto en que aparecen y los paralelos en otros yacimientos (King, 1985) nos inducen a plantear su carácter doméstico.

En los contextos domésticos analizados, con independencia de su carácter urbano o rural (Villas) se detectan nuevas prácticas culinarias (diferentes procesados carniceros) y una diversificación en la dieta, con la incorporación de recursos marinos (ostros y pescados) a partir del siglo I de nuestra era y también de aves domésticas, como los gallos y gallinas, que aunque ya estaban presentes en épocas anteriores es ahora cuando adquieren frecuencias elevadas en los yacimientos.

En cuanto a las prácticas rituales se observa una amplia variedad de formulas en el uso de animales en los diferentes contextos identificados, ya sean públicos o privados y en las necrópolis; sacrificios de animales en pozos rituales y depósitos especiales en necrópolis.

En los asentamientos de época ibérica el sacrificio de animales -consumidos o no- es una práctica generalizada en los actos de fundación, pactos o alianzas de cohesión social así como en las remodelaciones urbanísticas o celebraciones cotidianas. En ellas intervienen de forma casi exclusiva ovejas, cabras y cerdos.

Estas prácticas se documentan igualmente en época romana en contextos comparables, aunque se observan cambios cualitativos y cuantitativos en el uso de los animales, que sin duda alguna responden a la nueva ritualidad de la religión romana. En este momento los ovicaprinos pierden la preeminencia en los ritos que tuvieron en la etapa anterior, adquiere mayor protagonismo el cerdo y se incorporan nuevas especies. Los perros que en la etapa anterior jugaron un papel marginal en los ritos iberos adquieren ahora un papel destacado, siendo los protagonistas de numerosos sacrificios rituales.

Las necrópolis se convierten en un ejemplo de la nueva estratificación social que se instaura a partir de época romana, y los restos de animales que acompañan estos espacios sacros son expresión de la diversidad social del momento.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las directoras y directores de las excavaciones y de los museos: Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), Museo Arqueológico de Requena, Museo Arqueológico de Llíria (MALL), Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de Castelló (SIAP) y al Servei Municipal d'Arqueologia de València (SIAM) las facilidades prestadas para acceder a los materiales y realizar el estudio osteológico de los materiales inéditos presentados en este trabajo.

REFERENCIAS

- ABAD, L. 1985: Arqueología Romana del País Valenciano. Panorama y perspectivas. Anejo de la Universidad de Llevantm: 382-337. Alicante.
- ALBIACH, R.; ESPI, I. & RIBERA, A. 2009: El agua sacra y su vinculación con el origen y el desarrollo urbano de una fundación romana. El Santuario ¿Asklepeion? de *Valentia* (Hispania). *Anejos Es A XLV*: 417-427.
- ALTUNA, J. & MARIEZKURRENA, K. 1992: Perros enanos en yacimientos romanos de la Península Ibérica. *Archaeofauna* 1: 83-86.
- ARANEGUI, C. 2002. El puerto de Arse/Saguntum. Elementos para su localización y adscripción cultural. *Saitabi* 51-52: 13-17.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (coord.) 1996: Els romans a les terres valencianes. Institució Valenciana D'Estudis i Investigacions, Valencia.
- ARANEGUI, C. & PRADOS, L. 1998: Santuarios. El encuentro con la divinidad. En: Los Ibéros Príncipes de Occidente: 135-145. Fundación La Caixa. Barcelona.
- ARASA I GIL, F. 2009: *La ciutat romana de Lesera*. Ajuntament de Forcall, Castelló.
- ARASA I GIL, F. 2012: "Dar alguna luz à la historia antiga". Les primeres excavacions arqueològiques al País Valencià en el segle XVIII *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. XXIX: 341-378.
- ARNAU, B.; GARCÍA VILLANUEVA, M.I.; RUIZ, E. & SERRANO, M.L. 2003: El monumento funerario templiforme de la plaza de San Nicolás, Valencia y su contexto arqueológico. *Saguntvm* (P.L.A.V.) 35: 177-195.
- BALLESTER, I. 1946: La labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año 1945. Valencia, 7-9.
- BENITO, M. 1989: Avance del estudio de la fauna de la villa tardorromana del Palmeral (Santa Pola, Alicante): En: Sánchez, M.J.; Guardiola, A. & Blasco, E. (eds.): *Portvs Illicitanus (Santa Pola, Alicante)*: 161-167. Generalitat Valenciana, Valencia.
- BENITO, M. 2012: La fauna arqueológica de un área urbana del *Portus ilicitanus* (Santa Pola, Alicante), en la baja romanidad. Santa Pola, Arqueología y Museo. *Museos Municipales en el Marq*: 142-151.
- BERNABEU, J.; BONET, H. & MATA, C. 1987: Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en época ibérica: el ejemplo del territorio de Edeta-Llíria. Iberos. Primeras Jornadas sobre el Mundo Ibérico (Jaén, 1985): 321-332. Jaén.
- BONET, H. 1995: *El Tossal de Sant Miquel de Llíria : la antigua edeta y su territorio*. Diputación de Valencia, Valencia.
- BONET, H. & MATA, C. 2001: Organización del territorio y poblamiento en el país Valenciano entre los siglos VII a.n.e y II a.n.e. Entre Celtas y ligures 8: 175-186. Madrid.
- BONET, H. & MATA, C. 2002: El final del mundo ibérico en torno a *Valentia*. En: Jiménez, J.L. & Ribera, A. (coords.): *Valencia y las primeras ciudades romanas en Hispania*: 233-244. Grandes Temes Arqueológicos 3. Ayuntamiento de Valencia, Valencia.
- BONET, H. & VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2011: *La Bastida de les Alcusses. 1928-2010*. Diputación de Valencia, Valencia.
- CASTAÑOS, P. 1994: Estudio de los restos óseos. En: Oliver, A. (ed.): *El poblado ibérico del Puig de la Misericordia de Vinarós*: 155-185. Associació Cultural Amics de Vinarós, Vinarós.
- CASTAÑOS, P. 2007-2008: Estudio arqueozoológico de la fauna de Arcaya (Álava). *Veleia* 24:1161-1182.
- CHIRALDI, S. 2008: Spazzatura sacra. I resti animali da pozzi connessi con strutture ad uso cultuale: il caso del Pozzo US103 di Piazza Duomo in Siracusa. In: D'An-

- dria, F.; De Grossi, J. & Fiorentino, G. (eds.): *Uomini, Piante e animali nella dimensione del sacro*: 27-37. BACT 6.
- DE GROSSI MAZORIN, J. 2006: Cammelli nell'antichità: le presenze in Italia. *Archeozoological studies in honour of Alfredo Riedel*: 231-241. Bolzano.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. 2003: Ganadería, caza y animales de compañía en la Galicia Romana: Estudio arqueozoológico. *Brigantum* 15.
- FLETCHER, D. 1954: La Cueva y Poblado de la Torre del Mal Paso (Castelnuovo, Castellón): *Archivo de Prehistoria Levantina* V: 187-223.
- GARCÍA PROSPER, E. 2006: En el entorno funerario de las Vías romanas. A propósito de la necrópolis romana de la calle Quart De Valencia. En: García Prosper, E.; Guerin, P.; de Madaira, J.L. & Sánchez, P. (eds.): *Catastros, Hàbitats y Via Romana*: 179-195. Generalitat Valenciana, Valencia.
- GARCÍA PROSPER, E. & GUÉRIN, P. 2002: Nuevas aportaciones en torno a la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (S.II a.C-IV d.C). En: Vaquerizo, D. (ed.): *Actas del Congreso Internacional Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*: 203-216. Córdoba.
- GARCÍA PROSPER, E.; CERDA POLO, M.; ROMERO, A.; IBORRA, M.P. 2010: Rituales alimentarios y economía de subsistencia en las tumbas de cámara de la necrópolis romana de la calle Quart de Valentia (ss II aC-III DC). *Saguntvm Extra*-9. (P.L.A.V.): 233-242.
- GARDEISEN, A. & VALENZUELA, S. 2010: *Leporaria* urbanos. Problemática y evidencias en el registro arqueológico de *Lattara* (Hérault, Francia) *PYRENAE, Revista de Prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental* 41(1): 97-118.
- GONZÁLEZ ALEGRE, A. 2013: La riqueza en la basura. Estudio del registro arqueozoológico de la excavación de la muralla oeste de la antigua ciudad de ilici. *Animals i arqueologia hui. I Jornada de Arqueozoologia. Museu de Prehistòria de Valencia*: 323-348.
- GUERRERO, V. 2005: Estudios arqueofaunísticos de una comunidad púnico-ebusitana asentada en Mallorca.I. El contexto arqueohistórico. *Mayurqa* 30: 636-656.
- IBORRA ERES, M.P. 2004: *La ganadería y la caza desde el Bronce final hasta el Ibérico Final en el territorio valenciano*. Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de Trabajos Varios nº 103. Valencia.
- IBORRA ERES, M.P. 2005: Estudio arqueofaunístico de una comunidad púnico-ebusitana asentada en Mallorca. II. La fauna doméstica y la caza. *Mayurqa* 30: 657-692.
- IBORRA ERES, M.P. 2011: La ganadería y la caza. In: Bonet, H. & Vives-Ferrándiz, J. (eds.): *La Bastida de les Alcusses. 1928-2010*: 105-113. Diputación de Valencia, Valencia.
- IBORRA ERES, M.P. Inédito: Informes del material faunístico que no están publicados.
- IBORRA ERES, M.P. en prensa: En: Arasa I Gil, F. (dir.): *Excavacions a Lesera (Forcall, Castelló). La domus de l'extrem nord de la plataforma superior*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia de Castelló.
- IBORRA ERES, M.P. & PÉREZ JORDÀ, G. 2013: Three systems of agrarian exploitation in the Valencian region of Spain (400-300 BC). In: Groot, M.; Lentjes, D. & Zeiler, J. (eds.): *Barely Surviving or More than Enough?. The environmental archaeology of subsistence, specialization and surplus food production*: 131-150.
- IBORRA ERES, M.P.; GUILLEM, P.M.; GARU, E. & RIBERA, A. 2013: El pozo votivo fundacional de L'Almoína (Valencia, siglo II a.C.). Estudio del material paleobiológico. Proyecto Valentia-Pompeia. Economía y medio ambiente en dos ciudades de época romano. republicana. En: *Animals i arqueologia hui. I jornades d'arqueozoologia*: 305-322. Museu de Prehistòria de Valencia, Valencia.
- JÁRREGA, R. 2002-2003: Inscripción romana de carácter religioso hallada en el término municipal de Viver (Alto Palancia, Castellón). *Studia Philologica Valentina* 6: 285-293.
- JIMÉNEZ, J.L. & RIBERA, A. (Coords.) 2002: Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania. Grandes Temas Arqueológicos 3. Ayuntamiento de Valencia. Valencia.
- KING, A.C. 1985: I resti animali. In: Ricci, A. (ed.): *Settefinestre. Una villa schiavistica nell'Etruria romana. La villa e i suoi reperti III*: 278-306. Modena.
- LIGNEREUX, Y; PÉRIN, N & PETERS, J. 2000. Les vestiges faunistiques vertébrés du site ibérique et romain de la Picola (Santa Pola, Alicante). En *Badie, A et all. Le site Antique de la Picola à Santa Pola (Alicante, Espagne). Editions Recherche sur les Civilisations Casa de Velazquez*, Paris- Madrid: 301-331.
- LLORCA, J. 1946: Congreso de Arqueología del Levante Español. Valencia.
- MARTÍN, G. 1962: Estudio de los materiales arqueológicos hallados en el subsuelo del Palacio de la Generalitat de Valencia. *PLAV* 1: 89-109.
- MARTÍNEZ, A. 1995: El monumento funerario de la Calequilla de Hortunas (Requena). *Archivo Español de Arqueología* 68 (171-172): 259-289.
- MARTÍNEZ VALLE, R. 1987-88: Estudio de la fauna de dos yacimientos ibéricos: Villares y Castellet de Bernabé. *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 21: 22-25.
- MARTÍNEZ, R. & CEGARRA, M.A. 1994: Los restos óseos. En: López, I.; Marín, C.; Martínez, R. & Matomoros, C. (eds.): *Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts*: 483-493. Corts Valencianes, Valencia.
- MATA PARREÑO, C. 1998: Las actividades productivas en el mundo ibérico. *Los Iberos Príncipes de Occidente*: 95-101. Barcelona.

- MORALES PÉREZ, J.V. 2009: Estudio de los restos de fauna recuperados en la excavación de la Villa de la Vallaeta (Sagunt). *ARSE* 43. *Boletín Anual del centro Arqueológico Saguntino*: 161-216.
- NICOLAU, M.R. 1998: Un Santuario Iberorromano Saguntino situado en la Montaña Frontera (Sagunto-Valencia). *Anales de Arqueología Cordobesa* 9: 25-49.
- OLCINA, M.; MARTÍNEZ, A. & SALA, F. 2009: *La illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Épocas Ibéricas y Romana I. Historia de la investigación y síntesis de las intervenciones recientes (2000-2003)*. Serie Mayor 7. MARQ, Alicante.
- PLA BALLESTER, E. 1961: Excavaciones en "La Moleta dels Frares". Término de Forcall (Castellón). Memoria de la primera campaña (16 al 31 de agosto de 1960). Valencia, original mecanografiado.
- PÉREZ JORDÁ, G. 2000: La conservación y la transformación de los productos agrícolas en el Mundo Ibérico. *Saguntum* (Extra 3): 47-68.
- PÉREZ JORDÁ, G; IBORRA ERES, MP, GRAU, E; BONET, H; & MATA, C. 2000: La explotación agraria del territorio en época ibérica: Los casos de Edeta y Kelin. *Sèrie Monogràfica* 18: 151-67.
- PRIMITIVO GOMÉZ, N. 1945: Excavaciones para la ampliación del antiguo Palacio de la Generalitat. *Archivo de Prehistoria Levantina* II: 269-297.
- QUESADA, F. 2004: La alzada del caballo antiguo: un estado de la cuestión aplicado a la Edad del Hierro de la Península Ibérica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 30: 77-89.
- RIBERA, A. 1998: *La fundació de València. La ciutat a l'època romanorepublicana (segles II-I a. De C.)*. Estudios Universitarios 71. Diputación de Valencia, Valencia.
- RIBERA, A. 2010: Depósitos rituales de *Valentia* (Hispania). De la primera fundación republicana (138AC) a la segunda Augustea. In: Di Giuseppe, H. & Serlorenzi, M. (coords.): *I riti del costruire nelle acque violate*: 269-294. Atti del Convegno Internazionale 2008. Scienze e Lettere, Roma.
- RIQUELME, J.A; LISEAU VON LETTOK-VORBECK, C. & MORALES MUÑIZ, A. 1997: Archäozoologische funde von Dromedaren auf Der Iberischen Halbinsel. *Anthropozoologica* 25-26: 539-543.
- ROSSER, P. & FUENTES, C. 2007: *Tossal de les Basses, seis mil años de historia de Alicante*. Patronato Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Alicante, Alicante.
- SANCHÍS, A. 2002: La alimentación de origen animal en la Valentia Republicana. En: Jiménez, J.L. & Ribera, A. (coords.): *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*: 323-335. Ayuntamiento de Valencia, Valencia.
- SANCHÍS, A 2004: Estudio Arqueozoológico. En: Melchor, J.N.; Benedito, J. et al. (eds.): *El monumento funerario del Solar de la Moreria (Sagunto), avance arqueológico y antropológico*. *ARSE* 38. *Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino*: 113-167.
- SANCHÍS, A. 2006: Estudio arqueozoológico. En: Albiach, R. & de Madaria, J.L. (eds.): *La Villa de Cornelius*: 19-28. ADIF, Ministerio de Fomento. Valencia.
- SARRIÓN MONTAÑANA, I. 1979: Clasificación de la fauna del yacimiento romano de Santa Bárbara, la Vilavella, (Castelló). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 6: 247-257.
- SARRIÓN MONTAÑANA, I. 2003: Osteometría del caballo ibérico de la Regenta (Burriana). En: Quesada, F. & Zamora, M. (eds.): *El caballo en la antigua Iberia*: 191-198. Bibliotheca Archaeologica Hispana 19. Madrid.
- TARRADELL, M. 1969: Noticias de las recientes excavaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia. *Crónica del X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón, 1967)*: 183-186. Zaragoza.
- TORMO, C. 2012: Los restos de fauna. En: García Borja, P.; López Serrano, D. & Jiménez, J.L (eds.): *Al pie de la vía Augusta. El yacimiento romano de Faldetes II d.C. (Moixent, Valencia)*: 83-88. Valencia.